



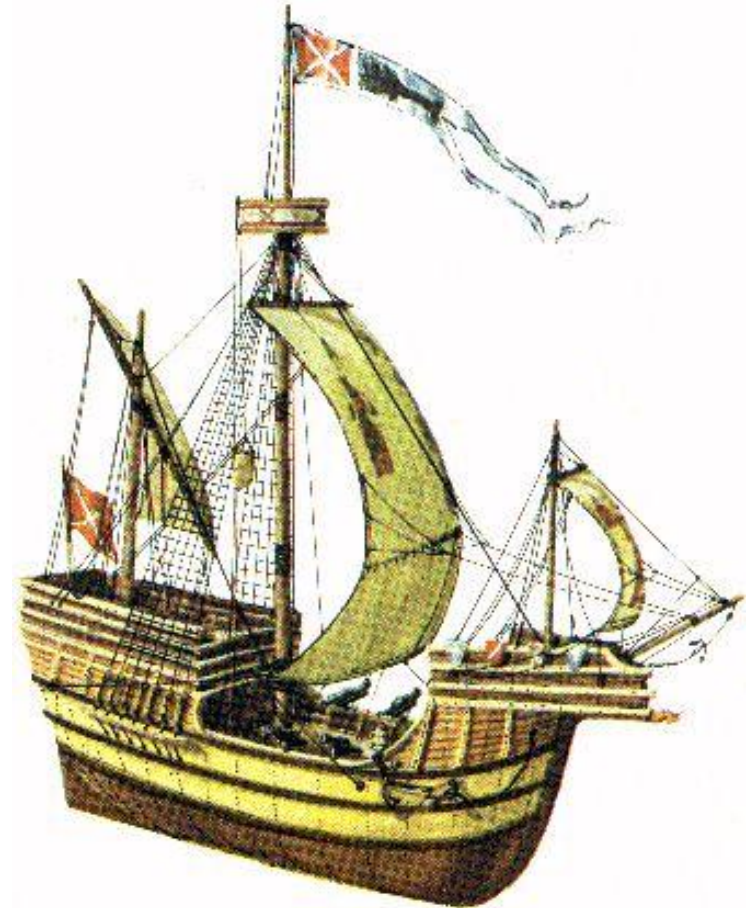
## La Fragata “Hermine”, el orgullo de Cangas (Pontevedra)

Por: Yago Abilleira – Fotografías cortesía de «Argos arqueología»

Agosto de 1761, Francia y España están en Guerra contra Inglaterra, en la conocida “Guerra de los 7 años”. Un pequeño convoy militar francés retorna a su patria, tras cumplir su misión en las Antillas. El convoy, formado por las fragatas “Hermine”, “Malicieuse” y el poderoso navío “Courageux”, navega a la altura de Finisterre, casi ajeno a la guerra.

Es entonces cuando avistan una patrulla naval inglesa, formada por la fragata “HMS Brilliant” y el buque “HMS Bellona”. Ambos bandos deciden presentar batalla y se lanzan al combate. Tras 14 horas de dura lucha y, pese a que los franceses tienen un barco más, el “Courageux” se rinde y es capturado por el británico “HMS Bellona”. Ahora son las fragatas francesas las que están en inferioridad, y se retiran a toda vela, mientras la inglesa les persigue, deseando que alguna se quede rezagada para capturarla como trofeo de guerra y conseguir un buen botín.

Los buques galos deciden buscar la ayuda de sus aliados españoles y se dirigen a la Ría de Vigo, que en aquel entonces contaba con numerosos cañones costeros para su defensa. Al internarse en la Ría, y cuando ya se creían a salvo, la “Hermine” choca contra el traicionero bajo de La Borneira y se hunde. Un mal día para la Armada Francesa.



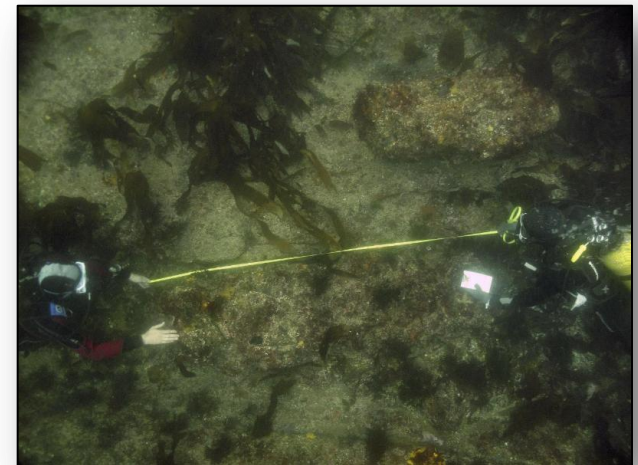


## PECIOS

Gracias al hallazgo de unos clavos de bronce por parte de unos compañeros del Club Galerna el Verano pasado, la Xunta de Galicia encargó unas prospecciones subacuáticas (algo así como mirar, posicionar y fotografiar) en ese peligroso bajo de la Ría de Vigo. Los arqueólogos de Argos fueron los responsables de llevar a cabo el trabajo y, finalmente, la zona de prospección se extendió hasta donde reposan los restos de nuestra protagonista. Los buzos del García Alén, buenos conocedores del pecio, proporcionaron una interesante información que fue de gran ayuda.

Las fragatas eran un tipo de barco pequeño, pero muy polivalente. Eran muy ágiles en la mar, y se usaban para explorar zonas en busca del enemigo, llevar mensajes,... su escaso calado también les permitía apoyar los desembarcos de tropas y acercarse a la costa para bombardear objetivos en tierra firme. Sin embargo, es en esta época cuando se replantea su función de buque auxiliar. Pequeño o no, es un navío militar, y debe de ir armado en consecuencia, por lo que se le empieza a dotar con una notable artillería. Y es que velocidad y potencia de fuego siempre fue una excelente combinación.

La "Hermine", pese a medir apenas 39x10 metros estaba armada con la impresionante cifra de 32 cañones, a saber, 26 grandes piezas con 12 libras de calibre y 6 más pequeñas, con un calibre de 6.





## PECIOS

Al hundirse a muy poca profundidad, apenas 9 metros, sus restos fueron constantemente saqueados, desde el mismo momento del naufragio. Sin embargo, tras las prospecciones, fueron localizados nada menos que 21 cañones de grueso calibre, lo que supone la mayor concentración de cañones de toda Galicia y, posiblemente, del Norte de España.

Son piezas de calibre de a 12, con una longitud de casi 3 metros (como bien se ve en las fotos). Llama la atención un cañón en concreto que, tal vez durante el naufragio, se movió, quedando la bala casi en la misma boca.

Es un caso muy raro, pero demuestra que la artillería de la “Hermine” estaba cargada y lista para el combate. El estar allí abajo, viendo semejantes piezas de artillería y pensar que, solo unas horas antes del hundimiento, esos mismos cañones estaban vomitando fuego sobre los ingleses, es algo que mete “respeto”.

Se hablaba de usar la “Hermine” como banco de pruebas para el primer museo submarino de España.

La idea era poner unos carteles en los restos, donde se explicasen cosas de la vida a bordo, ilustraciones de cómo eran los buques, algo sobre artillería naval,... La zona y el pecio se prestan a ello, pero se está a la espera de que la Administración se decida a dar el paso.





He buceado el naufragio en varias ocasiones. Recomiendo hacerlo en Invierno, ya que en Verano aquello es un bosque de laminaria. Lo que sí, mucha precaución. Pese a que está a poco fondo (menos de 10 metros), algo cerca de costa y fuera del canal de navegación, es una zona muy peligrosa. Hay que tener muy en cuenta las mareas porque allí la corriente es, sencillamente, brutal.

He visto a compañeros ir por superficie a contra-corriente y, al no conseguir avanzar, forzaban más la máquina, hasta llegar a entrar en pánico (en plena superficie). Por el fondo la corriente es algo menos intensa, pero podéis apoyaros en la arena y en las rocas para avanzar. Os recomiendo ir con barquero, porque igual hay que ir a buscar a algún buzo. Si fondeáis la embarcación, hacedlo de modo que al finalizar la inmersión, la corriente os lleve a la lancha.

